

Camino Dehesa de Prado del Rey

Salinas de Iptuci



MIDE		Camino Dehesa de Prado del Rey		
horario	1h 30'		1	seguridad del medio natural
desnivel de subida	8 m		1	orientación en el itinerario
desnivel de bajada	208 m		2	dificultad en el desplazamiento
distancia horizontal	6,5 Km		2	cantidad de esfuerzo necesario
tipo de recorrido				

Condiciones de todo el año, tiempos estimados según criterio MIDE, sin paradas.
Calculado sobre datos de 2018.
MIDE con datos incompletos.

Descripción del recorrido:

El recorrido comienza en la Plaza de la Constitución de Prado del Rey desde donde nos dirigiremos hacia el conocido camino de El Pilar en dirección a La Granja.

Nada más comenzar el carril, tomaremos el desvío de las vaquerizas llegando a Las Provincias, donde seguiremos nuestro camino y tras cruzar la carretera de Prado del Rey, llegaremos a La Venta Mena y de ahí a las conocidas Salinas de Iptuci, donde finalizará el camino.

Información complementaria:

El comienzo del camino discurre por zonas muy modificadas en las que predominan los olivares y campos de cultivo de cereales. Tras comenzar la bajada hacia las provincias y Venta Mena, cobrará protagonismo la dehesa, zonas limpias de matorral bajo en las que se han conservado encinas y quejigos, siendo un entorno ideal para la ganadería.

Desde las Salinas podremos disfrutar de las vistas de la Cabeza de Hortales y la conocida Silla, una montaña muy interesante para el senderismo en la zona.

Material obligatorio:

Para la ruta será necesario el uso de calzado deportivo y ropa cómoda, sin más necesidades ya que el camino es corto y no presenta dificultades reseñables.

Habrà que llevar agua y comida suficiente para pasar la jornada.



AYUNTAMIENTO
Prado del Rey



Información histórica y cultural:

La Real Provisión del 29 de Abril de 1768 proyectó la fundación de dos poblaciones, una en cada una de las dos grandes dehesas que componían este territorio despoblado, perteneciente a los Propios de la ciudad de Sevilla. En este paseo conoceremos más a fondo la que está situada al Sur del término, en el paraje hoy conocido como "Llanos de San Ignacio", rodeado por la Cabeza de Hortales, el Cerro Verdugo y Las Lomas. La feligresía que aquí se proyectó tomó el nombre de la dehesa que ocupó: Prado del Rey.

Comenzaremos este recorrido partiendo desde la unión de ambas dehesas en el Puerto de Alcaudete, nuestra plaza. De ahí saldremos hacia El Pilar, una de las fuentes de la localidad, junto al hijuela que comunicaba el camino Bajo de Prado del Rey - El Bosque con el camino hacia la Granja. En esta zona rica en aguas, confluencia de los caudales de El Pilar y de la Fuentona existen diferentes huertas y construcciones relacionadas, como las norias, que permitieron el aprovechamiento hídrico para el regadío. Poco más abajo, nos desviaremos hacia uno de los caminos fundacionales, aquellos que se abrieron para permitir el acceso a las diferentes suertes repartidas entre los colonos. Por el camino encontraremos algunas manchas de encinar conservadas de la originaria dehesa que encontraron los primeros colonos, mezcladas hoy con huertas, tierras de labor y el olivar introducido ya en el siglo XIX.

Llegaremos hasta el epicentro de la proyectada feligresía de Prado del Rey: la Venta Mena. Hoy es una construcción muy modificada de la que sería la original venta que construyó Rubiales, uno de aquellos aventureros colonos que se lanzaron a poblar estas dehesas. Se aprovechó de los recursos que esta tierra ofrecía burlando a la Junta de Propios de Sevilla, pero ésta supo poner al perspicaz colono en su sitio.

El paseo culminará con la visita a las emblemáticas Salinas de Hortales. Estas Salinas Romanas de Iptuci datan de la edad de bronce y actualmente son las últimas salinas de interior que se mantienen en funcionamiento en la provincia de Cádiz. La existencia de manantiales de agua constante durante todo el año, de elevada salinidad, dio lugar a la explotación fenicia hace 3.000 años. Los manantiales tuvieron su máximo esplendor en la época romana, desde entonces, poco ha variado respecto a la forma de extraer la sal.

Todo comienza con la conducción de las aguas del manantial hacia las balsas construidas en mampostería con piedras de calcarenita en su mayor parte, y de poca profundidad. Es en estos elementos donde tiene lugar la precipitación de la sal. Esto se produce mediante el mecanismo de concentración por evaporación del agua, sobrepasándose el umbral de solubilidad y precipitándola en forma de cristales. Después de varios ciclos de llenado de salmuera-precipitado, la sal acumulada se retira, y se comienza de nuevo. A través de pequeñas compuertas de madera se regula el flujo entre las balsas. El agua siempre se está moviendo aquí por gravedad, desde la zona más alta de la salina (zona del manantial) hasta la zona más baja, la próxima al arroyo Salado. La sal se acumula en los pasillos salineros donde se produce el secado final, confiriendo a la salina un aspecto muy singular durante el verano. De ahí, bien se almacena tal cual o en sacos para su distribución y posterior venta. En estas salinas se cogen, y de manera artesanal siempre, más de 300 t. anuales de sal. Uno de los productos más destacados es la flor de sal, que precipita hacia el ocaso en la superficie del agua, siendo este el momento propicio para su recolección.

